

**La importancia de la investigación clínica para la práctica en el área de la salud**

Los avances tecnológicos y los esfuerzos científicos para divulgar los conocimientos que vienen surgiendo en las últimas décadas colocan a los profesionales de la salud frente al desafío de mantenerse continuamente actualizados. Para esto es necesario decidir, de forma rápida y con buen criterio, cuales son los artículos que deben ser leídos, así como estar suficientemente entrenados para hacer un análisis crítico de la literatura.

Muchas veces nos preguntamos ¿Cuándo una investigación ocasiona impacto en la práctica y cuándo genera evidencia científica? Una evidencia es científica cuando el resultado de la investigación es fruto de proyectos, elaborados con rigor metodológico, que minimizan las probabilidades de sesgo, o sea, un tipo de error que sistemáticamente, distorsiona los resultados.

La materia prima de la evidencia científica es la Epidemiología clínica, una de las ciencias básicas que contiene bases matemáticas y estadísticas asociada a medidas para prevenir que sea tendenciosa, lo que nos lleva a resultados de investigaciones fundamentadas en conclusiones científicas básicas y confiables.

La toma de decisiones en el área de la salud es bastante compleja, y estas deberían ser realizadas mediante una identificación juiciosa basada en la fuerza y el nivel de la evidencia de la investigación. Por ejemplo, una revisión sistemática con metanálisis genera una fuerte evidencia, un ensayo clínico es considerado nivel 1 de evidencia, un estudio de cohorte es nivel 2 y un estudio de caso control es nivel 3. Sumado a esto, la práctica en el área de la salud debería ser sustentada por investigaciones que generasen evidencias.

La finalidad del consumo de la investigación clínica de calidad es fundamental para los profesionales de la salud porque ofrece fundamentos sólidos para evaluar críticamente la práctica en relación a los hallazgos de la investigación y también porque promueve cambios basados en evidencias.

El gran desafío de la próxima década es formar y capacitar profesionales en el área de la salud con discernimiento para entender la significación clínica y estadística con competencia, sea para medir el impacto de una investigación clínica o para saber si la intervención propuesta ocasiona la reducción de la morbimortalidad y mejora la calidad de vida de los pacientes atendidos en los servicios de salud.

*Prof. Dra. Dulce Barbosa*

*Profa. Adjunto del Dpto. de Enfermería de la UNIFESP  
Pesquisador del Centro Cochrane de Brasil*